

LA LEYENDA DEL PRIMER BEBEDOR DE LECHE

Hace mucho tiempo, la mayoría de los adultos no podían beber leche sin... digamos... necesitar encontrar el arbusto más cercano bien rápido. Sus cuerpos dejaron de producir la enzima lactasa, necesaria para digerir el azúcar de la leche (lactosa).

Pero luego, en algún lugar de la antigua Europa, una persona nació con una mutación que le permitía seguir produciendo lactasa incluso de adulto.

Ahora imagina a esta persona sentada alrededor del fuego con su tribu. Todos los demás le dicen:

"¡Puaj, no bebas eso, hace que mi estómago suene como una tormenta!"

Pero esta persona engulle un tazón entero de leche, se limpia la boca y dice:

"¡Sabe muy bien, y sin ruidos en el estómago!"

Los demás lo miran con incredulidad. ¡No está doblado! ¡No corre a los arbustos! Esta persona simplemente... está bien.

Pronto, este "superhéroe de la leche" tuvo una gran ventaja. Cuando la comida escaseaba, podía beber leche de vaca, cabra u oveja y obtener nutrición adicional sin los dolorosos efectos secundarios. La gente se dio cuenta y pensó: "Quizá deberíamos casarnos con este tipo; parece que sobrevive mejor a las hambrunas."

Y así, sin más, la mutación "seguir bebiendo leche" se extendió por la población. Hoy en día, algunas personas siguen teniéndolo, mientras que otras no, lo que explica por qué algunos de nosotros podemos disfrutar del helado libremente y otros... bueno... necesitan saber dónde está el baño.

Creado por OpenAI. (2024). ChatGPT

